

Evocaciones de un dios
Cantado, de Bernardo
Chandía Fica.
Ediciones Mercado
Negro, Santiago de Chiloé,
1998, 71 pp.

Colaborador habitual de *El Siglo* y poeta de tiempo completo, Bernardo Chandía Fica publica su tercer libro de poesía. Con anterioridad dio a conocer *Nada es al salvo* (Ediciones Puentes Cerrados, Santiago, 1992) y *Último Barrio* (Ediciones Pluma y Pincel, Santiago, 1995). También es autor del libro de comic *Faro el poeta y el personaje homónimo*, que es una fórmula caricatural y a la vez un fiel reflejo de la realidad interior y cotidiana del poeta como ésta social.

Ya en su primera obra se permite al observador de la visión integradora de la realidad íntima y esencial, arrojándose en su segunda obra la madurez poética que en el presente libro se acentúa.

Para Chandía Fica, la diversidad de sendas mundos sociológicos que emanan desde nosotros y que se conjugan en esa atmósfera que conocemos como "cuerpo social" o "sociedad", está integrada, resilienda, cohesionada por el dolor y el sufrimiento. Quizás porque aquél la piel le recuerda al hombre su fragilidad, olvidando por un momento esa grandilocuencia siempre sagazosa que lo hace creer que es un dios, un camaleón: "... cuando un hombre tiene un accidente y sus lágrimas tiemblan por sus mejores sombras las que caen". Aun así ha advertido que "La poesía los ensucia/ que la seguridad tiene las propias" ("Samánico todo").

Ese sufrimiento persistente del vacío que provoca en el hombre la fallida experiencia del amor y su falta de fe.

Para la crisis emotiva una curiosa pero actual analogía: la ruptura en el amor después del choque entre los conscientes de los amantes es asociada con un accidente automovilístico, cuyas consecuencias en lo afectivo suelen ser muy similares, en lo que se refiere a las pérdidas que padecen el corazón: "Hay amores que son accidentes/ donde heridas y muertes/ mantienen sus bocas unidas a un carre asfaltado y viejo. Puede pasar mucho tiempo antes que alguien se atreviera a separarlas flores retorcidas/ o limpiar los sistemas rotos". Hay amores que son telo ese/ una tragedia más en el cam-

LA MADUREZ POÉTICA DE BERNARDO CHANDÍA FICA

JOSÉ-CHRISTIAN PÁEZ



Bernardo Chandía Fica

no."

Evacuaciones de un dios cantado es el testimonio de un dios que está agotado dentro del interior del propio poeta, que descubre un mundo en crisis de fe porque las propias religiosas ya no representan la verdad del cielo que las dios origina, habitándose en su lirio, pero inevitable autodestructivo: "Mientras una vez acuerda los muros del pasado busca ese Dios que ancora culmina el hombre" y manejando fraca la boca y sólo veo amontonadas reliñas que se funden como el último suspiro del agonizante" ("Mi voz acuerda los muros del pasado").

Sin embargo, si la desesperación que deviene —a veces— del desconcierto amoroso y de la fe, si la degradación material, si la conciencia que el tiempo provoca en el cuerpo, nada importan comparadas con la fortaleza interna que si permanece y crece: "No importa si mi pelo se deshilera y los huesos de

mi cara evidencian la fatiga/ no importa si mi boca y dientes/ ensucian abandono/ no importa que/ si mis ojos aún puedan proyectar amor", y luego concluye: "nada importa/ si mis ojos siguen siendo humanos". Hay aquí una reflexión evidente: el amor es inherente al ser humano, el ser humano es ser humano en tanto vibra en él, en su interior, el amor y así lo expresa en el diario vivir como un modo de compartir.

En este sentido, "El vicio" es una desarmada crítica poética a un mundo que ha olvidado amar a sí mismo, entendiendo que el mundo es el que conforman los ases humanos fundadores de la civilización, brillantes en sostener razones intelectuales y débiles al confrontarse con las realidades del amor. Se ha perdido algo, sea algo en el cariño, y estos poemas son un grito que querían grabarse en la conciencia de los lectores, como queriendo

abrir una vía por donde aflow lo mejor de cada uno de ellos.

Otro valor que Chandía Fica destaca es el de la humildad, el cual expresa cuando el simbolo cristiano del escenario afronta: "Todo comienza en sabore crucificada sobre equilibrio el cuerpo/ sobre madera de pasión y misericordia/ salvaje los clavos en un grito conocido sólo por nosotros/ sobre todo esperar/ No encender la mirada/ pedir un sorbo de agua/ pedir/ aunque sea vinagre y ríval/ a nuestras las agujas/ El trago de sabore crucificada para así comenzar a expiar/ el dolor de otros corazones".

La creación es simple, tanto que en dos versos expone lo que los científicos en varios

mamaderos referentes a la teoría de la propagación de la luz y la relatividad del tiempo: "La estrella más cercana morirá sin que podamos acercarnos lo suficiente/ Y seguiremos viéndola" ("Existe tu boca cuando la beso"). Esta simplicidad contiene la subtilidad de la sencillez casi invisible, como en este ejemplo referido a la música interior de cada uno: "Alguna vez nos arremolinamos/ bailando/ cantando/ apoyada a mi cuerpo/ no será necesaria la música" ("Alguna vez").

Incluso se permite transgredir las normas de la ciencia cuando dice en su poema "Rabia": "Vivir para vivir con la rabia más violenta", y luego agrega: "hacer dolor el cerebro". Sabemos hoy que el cerebro procesa los dolores que perciben las neuronas en otros espacios del cuerpo, para que el cerebro se si no siente dolor de sí mismo, tanto, que hasta se puede operar sin anestesia.

Por último, "Réquiem por Aracari" es un emotivo homenaje al amigo, al poeta de nuestra Generación del '80, pregenio que temprano dejó a Barbara Díaz, a Consuelo Santelices Quirós, todos fallecidos en plena vigencia creativa.

¿Cansancio o meditación? Más bien lo segundo, Bernardo Chandía Fica ha escrito desde el dolor y el sufrimiento reflexionados, culminando un conjunto de poemas que se distinguen por su madurez temática y estilística, lo que confirma una vez más una vocación poética que se anima entregando lo mejor de sí y aportando con lo suyo a la evolución de la poesía chilena.

La madurez poética de Bernardo Chandía Fica [artículo]

José-Christian Páez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Páez, José Christian, 1962-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La madurez poética de Bernardo Chandía Fica [artículo] José-Christian Páez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)